

ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

TE VEO allá recostado contra el malecón de la Habana,
^{la} ~~con~~ ^{suelta} camisa fuera y sandalias y grandes gafas oscuras,
 a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
 un barco petrolero rumbo al horizonte,
 la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
 recorta la sombra de tu brazo,
 deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
 Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
 fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
 en qué piensas, a dónde irás cuando te pares y prosigas
 tu marcha,
 vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
 Rampa, tú el vasco universal pero sin presumir tanto
 como el mogueño,
 tú trotamundos, poeta maldito de ^a ~~los~~ ^{ia} burgueses y de la
 policía y simplemente de la CIA,
 qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
 Maceo o cualquier ciudadano decente,
 dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Víbora, en el Riviera,
 o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los

Jararol

LA REVOLUCION DE LA REVOLUCION

El movimiento revolucionario en México, que comenzó en 1910, fue el resultado de una serie de factores que llevaron a la caída del régimen porfiriano. Entre ellos se encuentran el descontento popular por la corrupción y la opresión, la crisis económica, y la intervención extranjera. El movimiento se desarrolló en varias etapas, desde la rebelión de Madero hasta la consolidación del poder por parte de Carranza y luego Calles.

ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo

tal vez evitable,

tú callas,

tú sigues apoyado contra el malecón

con tu camisa fuera

y tu alma fuera

y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar

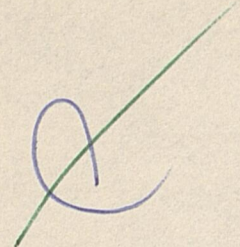
la vida y la justicia y la dignidad

y la paz y la violencia que necesitan los pobres del

mundo con los que hace ya muchos años echaste tu

suerte para no retroceder jamás.

B., 8-8-68



ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

TE VEO allá recostado contra el malecón de la Habana,
^{la}~~con~~ camisa fuera y sandalias y grandes gafas oscuras,
 a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
 un barco petrolero rumbo al horizonte,
 la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
 recorta la sombra de tu brazo,
 deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
 Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
 fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
 en qué piensas, a dónde irás cuando te pares y prosigas
 tu marcha,
 vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
 Rampa, tú el vasco universal pero sin presumir tanto
 como el moguereno,
 tú trotamundos, poeta maldito de los burgueses y de la
 policia y simplemente de la CIA,
 qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
 Maceo o cualquier ciudadano decente,
 dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Vibora, en el Riviera,
 o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los

ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo
tal vez evitable,
tú callas,
tú sigues apoyado contra el malecón
con tu camisa fuera
y tu alma fuera
y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar
la vida y la justicia y la dignidad
y la paz y la violencia que necesitan los pobres del
mundo con los que hace ya muchos años echaste tu
suerte para no retroceder jamás.

ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

TE veo allá recostado contra el malecón de la Habana,
la camisa suelta y sandalias y grandes gafas oscuras,
a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
un barco petrolero rumbo al horizonte,
la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
recorta la sombra de tu brazo,
deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
en qué piensas, adónde irás cuando te pares y prosigas
tu marcha,
vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
Rampa, tú el vasco universal pero sin presumir tanto
como el moguerense,
tú trotamundos, poeta maldito de la burguesía y de la
policía y simplemente de la CIA,
qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
Maceo o cualquier ciudadano decente,
dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Víbora, en el Riviera,
o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los
ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo
tal vez inevitable,

./...

...veo al día recostado contra el respaldo de la silla,
la camisa blanca y sencilla y grandes ojos oscuros,
te inspiras en yorgio el bello y, al fondo, a la vez,
cien, un poco petroleo sobre el horizonte,
la palanqueta brilla inundada de sol y sobre ella se
recoje la sombra de tu brazo,
deben ser las once de la mañana, que hace un día se
otono, que está a punto de ser invierno,
tachadas de las cosas escondidas por el viento,
en que truenos, ahonda más cuando te van y
tu mente,
van a subir por el techo, o por Aguila, o más allá de
hago, si el viento universal pero sin problema
to como el cogitativo,
de truenos, poeta nacido de la burguesía y de la
religión y aislamiento de la CIA,
que hace un día en el momento, se curulan a punto de
hago o cualquier otra cosa,
debe haber, si se que habita en algún sitio,
hago libro, en la tierra, en el viento,
de revolución en medio de la revolución, durante la
este hasta las cosas para que todo lo que y lo
tal vez revuelto,

Me complace más que el mar - 2

tú callas,
tú sigues apoyado contra el malecón
con tu camisa fuera
y tu alma fuera
y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar
la vida y la justicia y la dignidad
y la paz y la violencia que necesitan los pobres del
mundo con los que hace ya muchos años echaste tu
suerte para no retroceder jamás.

de alguna especie de malicia

en la carne fuera

y en alma fuera

y en palabras siempre a punto de probar para convencer

la vida y la justicia y la dignidad

y la paz y la violencia que necesitan los pobres del

mundo con los que hace ya muchos años se debate en

suerte para no retroceder jamás.

ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

TE VEO allá recostado contra el malecón de la Habana,
con ^{la} camisa fuera y sandalias y grandes gafas oscuras,
a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
un barco petrolero rumbo al horizonte,
la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
recorta la sombra de tu brazo,
deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
en qué piensas, a dónde irás cuando te pares y prosigas
tu marcha,
vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
Rampa, tá el vasco universal pero sin presumir tanto
como el moguerense,
tá trotamundos, poeta maldito de los burgueses y de la
policia y simplemente de la CIA,
qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
Maceo o cualquier ciudadano decente,
dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Vibora, en el Riviera,
o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los

Main body of faint, illegible text, appearing to be a letter or document.

ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo
tal vez evitable,
tú callas,
tú sigues apoyado contra el malecón
con tu camisa fuera
y tu alma fuera
y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar
la vida y la justicia y la dignidad
y la paz y la violencia que necesitan los pobres del
mundo con los que hace ya muchos años echaste tu
suerte para no retroceder jamás.

8-8-68

ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

ER 69

TE VEO allá recostado contra el malecón de la Habana,
con camisa fuera y sandalias y grandes gafas oscuras,
a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
un barco petrolero rumbo al horizonte,
la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
recorta la sombra de tu brazo,
deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
en qué piensas, a dónde irás cuando te pares y prosigas
tu marcha,
vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
Rampa, tú el vasco universal pero sin presumir tanto
como el moguerense,
tú trotamundos, poeta maldito de los burgueses y de la
policia y simplemente de la CIA,
qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
Maceo o cualquier ciudadano decente,
dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Víbora, en el Riviera,
o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los

ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo
tal vez evitable,
tú callas,
tú sigues apoyado contra el maldón
con tu camisa fuera
y tu alma fuera
y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar
la vida y la justicia y la dignidad
y la paz y la violencia que necesitan los pobres del
mundo con los que hace ya muchos años echaste tu
suerte para no retroceder jamás.

ME COMPLACE MAS QUE EL MAR

TE VEO allá recostado contra el malecón de la Habana,
con camisa fuera y sandalias y grandes gafas oscuras,
a tu izquierda se yergue el Morro y, al fondo, a tu derecha,
un barco petrolero rumbo al horizonte,
la balaustrada brilla inundada de sol y sobre ella se
recorta la sombra de tu brazo,
deben ser las once de la mañana, qué haces ahí Blas de
Otero, qué estás mirando un poco ladeado hacia las
fachadas de las casas carcomidas por el salitre,
en qué piensas, a dónde irás cuando te pares y prosigas
tu marcha,
vas a subir por el Prado, o por Aguila, o irás hacia la
Rampa, tú el vasco universal pero sin presumir tanto
como el mogueño,
tú trotamundos, poeta maldito de los burgueses y de la
policia y simplemente de la CIA,
qué haces ahí en el malecón, de espaldas a Miami como
Maceo o cualquier ciudadano decente,
dónde habitas, si es que habitas en algún sitio, en el
Habana Libre, en la Vibora, en el Riviera,
o sencillamente en medio de la Revolución, abriendo los

ojos hasta las cejas para aprender todo lo bueno y lo
tal vez evitable,

tú callas,

tú sigues apoyado contra el malecón
con tu camisa fuera

y tu alma fuera

y tu palabra siempre a punto de brotar para resguardar
la vida y la justicia y la dignidad

y la paz y la violencia que necesitan los pobres del
mundo con los que hace ya muchos años echaste tu
suerte para no retroceder jamás.

with W?

Una especie de

Medialba

L L E G A R A

(En "E y R" se titula "Medialba"
69

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
 iniciaciones de primer paso,
 pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
 que no cesa de mirarme,
 estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
 y sus manos de marinero y sus transparentes rodillas,
 así que miro hacia el ventanal y la ciudad brilla y
 palpita como un cuchillo,
 es como el fondo del sueño, la arena movediza de la
 memoria,
 y estás triste cuando estás contento,
 y contento cuando te sientes triste,
 reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
 como una falsilla escolar,
 ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
 y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
 la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
 las espumas,
 no gastes el tiempo como el filo de una navaja,